

Conservación del manatí y su situación en México

Benjamín Morales¹

© Carlos Navarro



Manatí del Caribe (*Trichechus manatus manatus*).

La conservación y el manejo de los manatíes y los ecosistemas costeros en los que viven es una actividad compleja que durante 30 años ha requerido la acción sumada de grupos académicos, de los gobiernos federal y de los estados, y de la sociedad civil organizada, para obtener conocimiento biológico sobre la especie, mayor participación social, aplicación de la ley, implementación de acciones de conservación y planteamiento de nuevas estrategias de conservación.

El manatí del Caribe (*Trichechus manatus manatus*) es una especie en peligro de extinción. En México su distribución es amplia, fragmentada y agregada a los ríos, sistemas lagunares y bahías desde Veracruz hasta Quintana Roo, incluidos cenotes y caletas (Colmenero-Rolón y Hoz-Zavala, 1986). En el pasado fueron abundantes, pero ahora se estima que posiblemente existan solamente de 1 000 a 2 500 manatíes. Su abundancia es pobre en las costas de Campeche y Yucatán (Colmenero-Rolón y Hoz-Zavala, 1986; Morales *et al.*, 2003), en Quintana Roo se calcula que hay de 200 a 250 manatíes y la Bahía de Chetumal congrega la mayor parte de ellos (Morales y Olivera, 1994).

© Carlos Navarro



Manatí con su cría.

Entre sus amenazas destacan la pérdida, modificación y disturbio de sus hábitats costeros y lagunares, la contaminación de los cuerpos de agua, su muerte por redes de pesca mal colocadas, caza ocasional, falta de vigilancia en áreas naturales protegidas y una aún limitada participación de la comunidad (Colmenero-Rolón y Hoz-Zavala, 1986; Ortega-Argueta, 2002; Morales *et al.*, 2003).

México le dio protección total a esta especie desde 1991. En octubre de 1996 el gobierno de Quintana Roo decretó la Bahía de Chetumal como Santuario del Manatí y, en 1998, el gobierno de Belice decretó a Corozal Bay como Santuario de Vida Silvestre. Ambas acciones protegieron toda la bahía, que es compartida por Belice y México y es parte del hábitat de una de las poblaciones de manatíes más importantes de todo el Caribe (O'Shea y Salisbury, 1991; Morales-Vela *et al.*, 2000).

El gobierno federal creó en 1999 el Subcomité Técnico Consultivo para la Conservación, Recuperación y Manejo del Manatí en México —ahora Comité—, formado por expertos, organizaciones sociales, acuarios y parques privados. Para atender a crías huérfanas y manatíes lastimados, el gobierno se ha apoyado en las instituciones y los grupos privados miembros del Comité, poniéndolos bajo su resguardo y cuidados. Con la finalidad de incrementar la conciencia pública, el 7 de septiembre, por gestiones del Comité, se celebra oficialmente el día nacional del manatí, con un festival ambiental que involucra un creciente número de comunidades en todo el sureste de México. En 2002 el gobierno federal creó el Fondo de Investigación Ambiental para promover la investigación científica enfocada en brindar soluciones a los problemas ambientales. En 2006 los humedales de Catazajá fueron decretados área natural protegida por el gobierno de Chiapas y es sitio Ramsar desde 2008 (Rodas-Trejo *et al.*, 2008).



Manatí capturado para toma de datos y posterior liberación.

El Comité actualizará en 2010 el PACE-manatí (Programa de Acción para la Conservación de Especies). Se han consolidado varios grupos académicos con investigación de primer nivel para fortalecer la conservación del manatí en México. La reproducción en cautiverio se ha logrado con éxito. Se explora el campo de la rehabilitación de manatíes huérfanos para la reincorporación a su medio y se plantea crear algunos centros de atención y reincorporación de manatíes lastimados. Quintana Roo ya cuenta con uno de ellos. Un número importante de las áreas marinas protegidas federales y estatales en la Península de Yucatán y el Golfo de México confieren protección a poblaciones importantes de manatíes y a sus hábitats.

No obstante los avances, es necesario reforzar los esfuerzos para conocer la población total de manatíes en México, evaluar las amenazas que persisten, incrementar la participación social en el diseño e implementación de las estrategias de conservación, contar con mayores fon-

dos de operación del Comité y consolidar las reservas importantes para los manatíes como la Bahía de Chetumal (Morales-Vela, 2004).

Indicadores importantes de logros de su conservación en México son los registros recientes de grupos de manatíes en sitios donde ya no se les veía, la creación de redes de varamiento, en coordinación con el servicio de emergencia nacional, las festividades anuales, la creciente información científica con uso de tecnología avanzada enfocada en su conservación, la colaboración internacional, la creación de áreas marinas protegidas y el continuo esfuerzo de las comunidades por participar en la conservación y el uso sustentable de esta especie, como ocurre en el sistema lagunar de Alvarado, Veracruz, en Catazajá, Chiapas, y en Holbox y Sian Ka'an, en Quintana Roo.

¹ El Colegio de la Frontera Sur-Chetumal.



© Humberto Bahena